

Comentario Económico del Día

Mayo 27 de 2021

Bancolombia

ANIF Centro de Estudios Económicos

El resultado del PIB del primer trimestre del año sorprende positivamente

Las primeras cifras de PIB del año, dadas a conocer por el DANE el pasado viernes 14 de mayo, sorprendieron al alza a todos los analistas y al mercado. Para el primer trimestre del año el consenso en abril se ubicaba en una contracción cercana al 1.6%. En cambio, la economía colombiana cerró el primer trimestre de 2021 con un ritmo de crecimiento de dos dígitos, lo que se tradujo en una variación anual real de 1.1%.

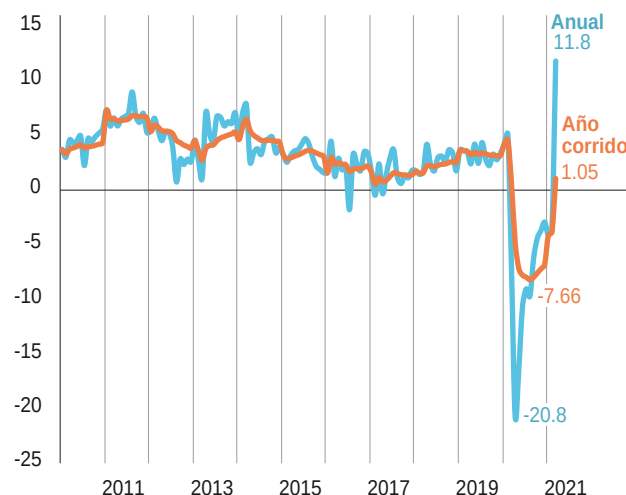
Como veremos, ese resultado es muy positivo, pero merece unas aclaraciones. En particular, veremos cómo varios de los sectores de mejor desempeño responden más a un efecto estadístico de base que a un verdadero inicio de la recuperación económica. Además, encontramos sectores que, a pesar de haber presentado consistentemente deterioros en el último año, también lo hacen en esta medición, lo que es muy diciente en términos de su desempeño actual y su potencial de recuperación. Por el lado del gasto, vemos con buenos ojos la ligera recuperación de la inversión y el consumo de los hogares.

Es así como en este *Comentario Económico de Día* estudiamos en detalle las cifras del PIB, junto con el análisis con los resultados del Indicador de Seguimiento a la Economía (ISE). De igual forma, presentamos nuestras proyecciones para el 2021 y el 2022 así como los factores que podrían inducir a una posterior revisión.

Indicador de Seguimiento de la Economía - ISE

Para marzo de 2021, el ISE presentó una variación anual de 11.8%, frente a una caída de 7.3% en el mismo mes del año anterior, mientras que en el año corrido el indicador creció 1.05% (ver Gráfico 1). En términos intermensuales, en la serie

Gráfico 1. Indicador de Seguimiento a la Economía (ISE)
(Variación %, a marzo de 2021)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

Cuadro 1. Índice de Seguimiento a la Economía (ISE) por actividad económica

Actividad económica	Serie original (Variación % anual)														
	2020												2021		
	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar
Primarias Agricultura y minería	1.4	6.1	-2.2	-11.0	-11.4	-7.8	-6.5	-9.0	-6.8	-8.5	-9.5	-5.7	-7.9	-9.4	4.0
Secundarias Industria y construcción	3.9	2.18	-21.2	-45.4	-28.9	-14.2	-13.1	-13.6	-13.1	-8.1	-10.2	-9.4	-7.2	-5.9	24.9
Terciarias Resto sectores	4.9	5.8	-4.4	-16.3	-13.5	-10.0	-8.4	-8.8	-4.4	-2.7	-1.0	-0.9	-2.6	-1.8	10.2
ISE	4.1	5.1	-7.3	-20.8	-16.3	-10.7	-9.1	-9.8	-6.3	-4.5	-3.8	-3.0	-4.2	-3.6	11.8

Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

que corrige efectos de calendario y estacionales, el ISE creció 1.6%, similar al registro de febrero (1.9%) y muy superior a enero (-0.1%). Este último resultado muestra, como hemos dicho en informes anteriores, que el camino de la recuperación no es continuo ni lineal, sino que depende de factores políticos e institucionales como lo son los esfuerzos de reapertura y la implementación de medidas que restringen la movilidad.

La rama de actividades de mejor desempeño en marzo fue la secundaria, que comprende la industria y la construcción (ver Cuadro 1). En efecto, presentó un crecimiento de 24.9% anual (vs. -21.2% en marzo de 2020), que obedece a buenos comportamientos tanto en la industria como en la construcción. Le sigue la rama de actividades terciarias (comercio y servicios), cuyo crecimiento fue de 10.2%, frente a una caída 4.4% un año atrás. Todos los subsectores de la rama presentaron desempeños favorables en marzo.

Finalmente, las actividades primarias (agricultura y minería) presentaron una variación anual de

4% (vs. -2.2%), la más baja de las tres grandes ramas. Ese resultado se explica por un crecimiento negativo de la rama de minería y un buen comportamiento de las actividades de agricultura, caza, pesca y silvicultura.

Análisis por el lado de la oferta

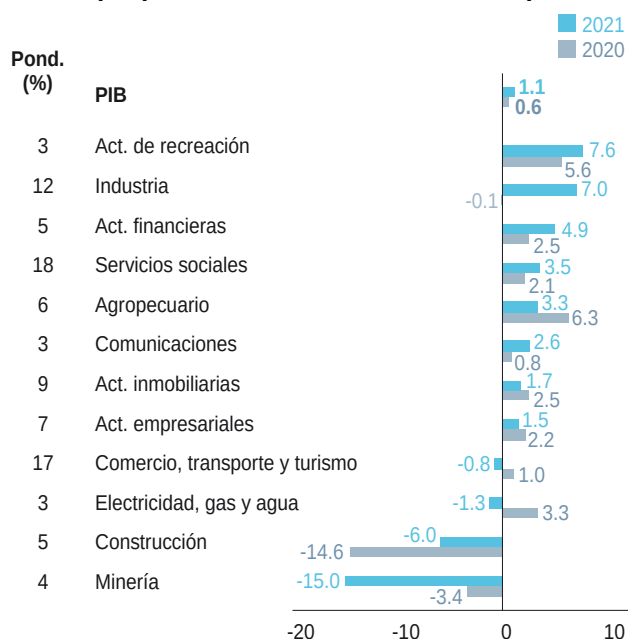
Iniciamos con las actividades artísticas y de entretenimiento, cuyo crecimiento en el trimestre fue de 7.6%, frente a 5.6% el año anterior (ver Gráfico 2). Con ese valor, este sector se posiciona como el de mejor desempeño en el periodo. El resultado responde, sobre todo, a un efecto estadístico de base favorable, puesto que, consistentemente durante el 2020 este fue uno de los sectores de peor desempeño.

La industria registró un crecimiento de 7% (vs. -0.1% un año atrás), resultado que, al igual que en el sector anterior, obedece a un efecto de base y a otros factores en su operación. Las actividades de mejor desempeño dentro de la rama fueron: (i) fabricación

de textiles, prendas de vestir, confección del cuero y demás (16.8% vs. -6.3%), (ii) fabricación de muebles, colchones y otras industrias manufactureras (15% vs. -4%) y (iii) fabricación de vehículos, aparatos electrónicos y productos metalúrgicos (10% vs. -4.8%). En cambio, las variaciones más bajas se dieron en (i) productos de madera, corcho, papel y cartón (1.2% vs. 0.2%), (ii) elaboración de alimentos y bebidas (1.5% vs. 5.1%) y (iii) coquización y refinación de petróleo (8% vs. -0.3%).

Le sigue en desempeño las actividades financieras y de seguros, que reportaron una variación anual de 4.9% (vs. 2.5%). Este fue uno de los sectores de mayor crecimiento durante todo el 2020, comportamiento que obedece a una buena salud del sistema financiero y a las medidas de ayuda a deudores por parte de la Superintendencia Financiera.

**Gráfico 2. Crecimiento anual del PIB por oferta
(%, primer trimestre 2021 vs. 2020)**



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

Los servicios sociales, que comprenden la administración pública y la defensa, la educación y la salud, crecieron a una tasa de 3.5% frente a 2.1% el año anterior. Las actividades de salud humana crecieron 8.5% (vs. 2.3% un año atrás), siendo el subsector de mejor desempeño dentro del sector, seguido por la educación (1.7% vs. 3%). En este punto hay que decir que, mientras la educación de mercado se contrajo 1.3% (vs. crecimientos de 2.4%), la de no mercado vio una variación anual de 5.3% (vs. 3.8%). Por otro lado, las actividades de administración pública, defensa y salud obligatoria crecieron un ligero 0.8% (vs. 1.2%), señal de una posible ralentización en el ritmo del gasto público.

Ahora bien, el sector de la agricultura, caza, silvicultura y pesca continúa mostrando un buen comportamiento, esta vez con una expansión de 3.3% (vs. 6.3%). Se observan resultados mixtos al interior del sector, con variaciones positivas en 4 de los 5 componentes. La variación más alta se presenta en los cultivos permanentes de café, con un crecimiento en su valor agregado de 21.4% frente a una pronunciada caída de 19.1% en el mismo periodo del 2020. De acuerdo con la Federación Nacional de Cafeteros, en el primer trimestre la producción cafetera creció 13% y alcanzó los 3.2 millones. Por su parte, las exportaciones registraron una variación de 13% en el mismo periodo. Al cultivo de café le sigue en desempeño la silvicultura y la extracción de madera (5% vs. 0.9%), la ganadería (2.7% vs. 6.6%) y el resto de los cultivos transitorios y permanentes (2% vs. 9.5%). Por otro lado, la pesca y acuicultura tuvo una caída de 8.4% anual (vs. crecimiento de 30.1%).

Las actividades de información y comunicaciones crecieron 2.6% (vs. 0.8% un año atrás), lo que significa una expansión inter-trimestral de casi 5% (en la serie corregida por efectos calendario y estacionales), una de las más altas. Le siguen las actividades inmobiliarias con una variación de 1.7% (vs. 2.5%), una de las de mejor desempeño durante todo el 2020. A continuación, en el análisis tenemos las actividades empresariales, que regis-

traron una variación de 1.5% (vs. 2.2% el año anterior), con buenos resultados en ambos componentes. En efecto, mientras que las actividades profesionales, científicas y técnicas crecieron 1.8% anual (vs. 1.5%), las de servicios administrativos y de apoyo a oficinas lo hicieron a una tasa de 1.3% (vs. 2.7%).

Por su parte, el sector que comprende el comercio, el transporte y el turismo decreció 0.8% en el trimestre frente a un crecimiento de 1% el año anterior. No obstante, en comparación con el trimestre anterior, se observa una expansión de 5.5%. El único componente con crecimiento positivo fue el del comercio al por mayor y por menor, que registró una variación de 6.9% (vs. 6.4%). En cambio, las actividades de alojamiento y servicios de comida cayeron 7.7% (vs. -8.3% un año atrás), mientras que las de transporte lo hicieron a una tasa superior al 11% (vs. -1.6%).

El suministro de agua, electricidad y demás servicios también presentó una variación negativa de -1.3% comparado con un crecimiento de 3.3% el año anterior, con caídas en ambos subsectores. La generación, transmisión, distribución y comercialización de energía eléctrica tuvo una contracción de 1.2% (vs. incrementos de 4.7%), que se explica, a su vez, por una menor demanda de energía. Efectivamente, la demanda del Sistema Interconectado Nacional (SIN) decreció 0.2% anual en los primeros meses del año, con contracciones superiores a 2% en enero y febrero.

La construcción redujo su valor agregado en 6% comparado con el mismo trimestre del 2020. La emergencia sanitaria y económica acentuó los problemas del sector, presentes mucho antes de su llegada. En términos de subsectores, se observa que el componente de mayor caída fue el de construcción de carreteras y vías de ferrocarril, de proyectos de servicio público y de otras obras de ingeniería civil (-12.8% vs. -11.4%), seguido por las actividades asociadas a la construcción de obras

civiles (-5.3% vs. -15%) y la construcción de obras residenciales y no residenciales (-2.2% vs. -16.1%). Con ese resultado, la construcción completa 8 trimestres con variaciones anuales negativas y ratifica que presenta problemas estructurales que deben ser corregidos. Entre ellos se encuentran la inflexibilidad en los precios de las viviendas y la acumulación de inventarios. Todo lo anterior cobra aún más relevancia si se tiene en cuenta que la construcción se está consolidando como uno de los sectores estratégicos para la recuperación económica del país.

Finalmente, la explotación de minas y canteras se posiciona como el sector de peor desempeño en el primer trimestre del año, con una caída de 15% comparado con -3.4% en el 2020. El único subsector de crecimiento positivo fue el de la extracción de minerales metalíferos, principalmente oro y plata (23% vs. 0.5%). En cambio, dentro de las variaciones más bajas se cuenta la extracción de carbón (-30.5% vs. -9.4%) y de petróleo y gas (-15.1% vs. -0.7%). Ese comportamiento responde, entre otras cosas, a una menor demanda internacional por estos energéticos, particularmente el carbón. Con eso se observa cierta inelasticidad de la producción a los precios internacionales, pues, desde el mínimo de abril, el BRENT ha crecido cerca de 3 veces (de 21.4 dólares a más de 66 dólares por barril al cierre de marzo), mientras que el precio del carbón ha crecido 2 veces con respecto al mínimo de marzo y se ubica en niveles pre-pandemia (de 34.1 dólares a 70 dólares por tonelada).

Con todo lo dicho, observamos que la economía colombiana parece encaminarse en la senda de recuperación a un ritmo mayor al que proyectaban analistas y mercados. La sorpresa del crecimiento en el primer trimestre trae también la posibilidad de llegar a niveles de valor agregado del 2019 antes de lo esperado. No obstante, es importante resaltar que gran parte del buen desempeño de la mayoría de los sectores se explica por un efecto de base favorable.

Análisis por el lado de la demanda

Por el lado del gasto, en el primer trimestre se observa un crecimiento de la demanda interna de 1.6% (vs. 0.5% un año atrás), lo que significa una expansión de 2.3% comparado con el cuarto trimestre del 2020 (ver Gráfico 3). Ese resultado obedece a una expansión tanto del consumo de los hogares como del gobierno. El gasto de los hogares creció 1% comparado con 3.8% registrado un año atrás. Ese consumo se caracterizó por una caída en la demanda de servicios y una expansión de los bienes de todas las durabilidades. En esa línea, se observa que el gasto en bienes durables creció a una tasa de 13.1% (vs. 3.2%), siendo el de variación más elevada. Le sigue el consumo de bienes semi-durables (11.7% vs. -3.8%) y de no-durables (1.2% vs. 13.4%). Lo anterior coincide con crecimientos

más pronunciados en el gasto en prendas de vestir (14.9% vs. 7.4%), recreación y cultura (11.5% vs. 4.1%) y salud (6.4% vs. 3.4%), y caídas en el gasto en transporte (-16.6% vs. -5.2%), restaurantes y hoteles (-4.3% vs. -3.1%) y bienes y servicios diversos (-0.1% vs. 5.4%). Es decir que, relativo a lo observado hace un año, los hogares ahora priorizan en menor medida el consumo de bienes no-durables, como alimentos y servicios de transporte y han dado paso al gasto en otros bienes y servicios que no son de primera necesidad.

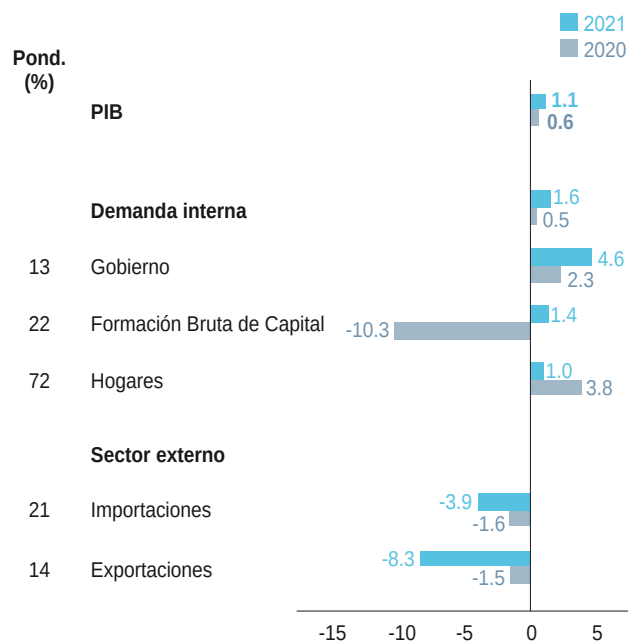
Por el lado del gasto del gobierno general, cuya variación anual para el trimestre fue de 4.6% (vs. 2.3%) continua su relativo buen desempeño, observado durante toda la pandemia.

Ahora, la formación bruta de capital recupera poco del terreno perdido durante la pandemia, al presentar una variación anual de 1.4% frente a la contracción de 10.3% del mismo trimestre del 2020. Lo anterior se explica por una variación positiva en la inversión en recursos biológicos cultivados (9.2% vs. 2.5%), vivienda (6.2% vs. -16.2%) y maquinaria y equipo (5.1% vs. -1.7%). En cambio, la formación bruta de edificios y otras estructuras decreció 13.2% anual similar a lo registrado hace un año (-11.2%).

En el frente externo, las exportaciones cayeron 8.3% anual (vs. -1.5% un año atrás), mientras que las importaciones lo hicieron a una tasa de -3.9% (vs. -1.6%). El total del valor de las exportaciones tradicionales cayó 10.5% (vs. -13.9%) y se explica, principalmente, por el mal desempeño de las ventas externas de petróleo (-1.9% en valor, -23.8% en volumen) y carbón (-40.3% en valor, -46.6% en volumen). Por el lado de las importaciones, se observan crecimientos en los bienes agropecuarios y de alimentos y bebidas y de manufacturas, mientras que las importaciones de combustibles siguen con variaciones negativas.

En suma, observamos que se está gestando un proceso de fortalecimiento de la demanda interna, liderado por el gasto público que es el de mayor creci-

Gráfico 3. Crecimiento anual del PIB por demanda (% , primer trimestre 2021 vs. 2020)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

miento. Adicionalmente, el consumo de los hogares registró una variación positiva, aunque moderada. La inversión también registró un resultado aceptable, pero que probablemente obedece a efectos de base. En el frente externo, las ventas externas caen más rápido que las importaciones y las tradicionales continúan muy afectadas por el mal entorno internacional en términos de demanda de energéticos.

Conclusiones: perspectivas de crecimiento

En suma, el primer trimestre del año registró un desempeño económico mejor del previsto por analistas, mercado y opinión común. Pese a ello, hay sectores que todavía presentan variaciones negativas y dejan comprometidas sus perspectivas a futuro. Este es el

caso, por ejemplo, de la minería y la construcción, que fueron las actividades de más bajo crecimiento en el trimestre.

Con todo lo anterior, mantenemos nuestra proyección de crecimiento en 4.3% para el 2021. Continuamos por debajo del consenso del mercado que se ubica en 5.4% según la última medición de *Latin American Consensus Forecasts*. Bajo esa perspectiva, consideramos que la industria y el comercio tienen el potencial de liderar el crecimiento este año (ver Gráfico 4). De otra parte, esperamos un sector minero rezagado y un sector construcción con variaciones por debajo de la media.

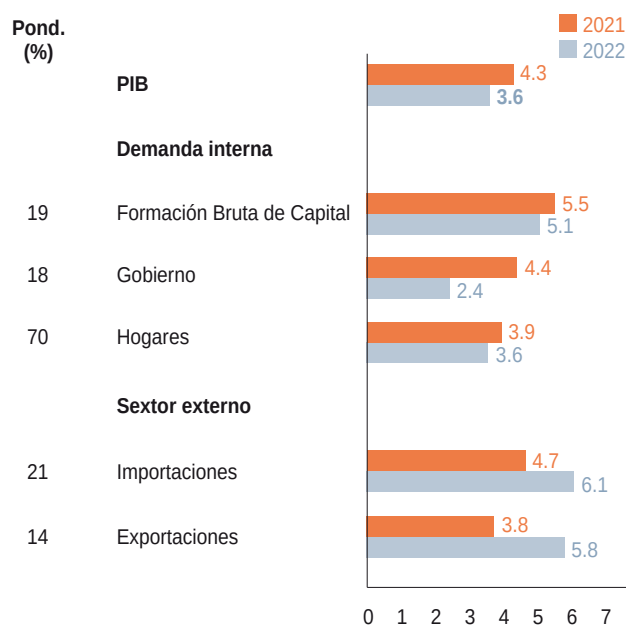
Por parte del gasto (ver Gráfico 5), esperamos que el consumo de los hogares continúe recuperándose, aunque su ritmo está evidentemente supeditado al

Gráfico 4. Proyecciones de crecimiento anual de PIB - oferta (% , 2021 vs. 2022)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

Gráfico 5. Proyecciones de crecimiento anual de PIB - demanda (% , 2021 vs. 2022)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

mercado laboral y la capacidad de los hogares de generar ingresos. El gasto del gobierno se mantendrá con crecimientos relativamente elevados, producto de la necesidad de dar continuidad a las políticas de manejo de la pandemia.

Ahora, para el 2022 proyectamos un crecimiento de 3.6% real anual, en el cual la minería y la construcción podrían ver un mejor desempeño. En contraste, los sectores que en el año anterior “disfrutaron” de efectos de base favorables lo verán disiparse y, de esa manera, retornarán a niveles de crecimiento similares a lo observado antes de la pandemia.

La decisión de no hacer revisiones sobre las proyecciones de crecimiento en este momento obedece a lo que podría suceder en el segundo trimestre. La incertidumbre sobre el efecto de las medidas restrictivas implementadas en abril, sumado a las presiones políticas y sociales que vive el país en el marco del paro nacional, nos llevan a mantener una postura conservadora sobre el escenario de recuperación.

En ese orden de ideas, existen factores que podrían llevar a una revisión del pronóstico de crecimiento

del PIB tanto al alza como a la baja. Queda claro que uno de los mayores riesgos a la baja para el crecimiento se deriva del potencial de perder progreso en la recuperación en los primeros meses del segundo trimestre. Además, la baja de la calificación a BB+ de la deuda soberana denominada en moneda extranjera por parte de S&P tendrá repercusiones negativas sobre gran parte del sector real y financiero, así como en las finanzas públicas del país. En esa línea, el alza en las tasas, un menor apetito por los títulos colombianos en el mercado internacional y una salida de capitales, sumado a una mayor depreciación del peso frente al dólar, repercutirán en los sectores de mayor exposición al sector externo. En cambio, si los resultados de los indicadores líderes de los próximos meses son lo suficientemente buenos, junto con un mayor dinamismo del mercado laboral, se podría considerar elevar la perspectiva de crecimiento para este año. Así, a mediados de julio podremos hacer un balance más preciso de los riesgos utilizando los datos observados de los primeros 5 meses del año. Ese será el momento adecuado para revisar nuestras proyecciones de crecimiento económico para lo que resta de 2021.

Equipo de Investigaciones de ANIF

Presidente de ANIF
Mauricio Santa María S.

Vicepresidente de ANIF
Carlos Felipe Prada L.

Investigador Jefe de ANIF
Anwar Rodríguez C.

Investigadores

Juan Sebastián Burgos V.
Camila Ciurlo A.
Daniela Escobar L.
José Antonio Hernández R.
Laura Llano C.

Norberto Rojas D.
Erika Schutt P.
Martha Lucía Silva B.
Camilo Solano C.

Pasante de Investigación

Samuel Malkun M.